

Zona de la Noche: Uluru, las «Líneas del Canto» y el «Tiempo de Sueño» Aborigen / Transcripción



Kin 185 en Uluru: Convergencia Armónica 2012

NS1.38.12.12, Kin 183

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de la población, la visibilidad o la actividad en la superficie. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser central en la función de la cuarta o quinta dimensión.

Zona/Holón de la Noche

«...El **Tiempo del Sueño** es una clave para comprender el presente. Es el **pasado, el presente y el futuro, todo en uno.** — W.E.H. Stanner, *White Man Got No Dreaming*

«Creo que donde los muertos y los vivos se reúnen es en el tiempo del sueño. Los aborígenes australianos llevan intentando decirnos esto, siempre que queramos escucharles». —Terence McKenna, Kin 2

La **Zona de la Noche** funciona como un campo onírico planetario.

Nos recuerda que bajo el mundo visible existe una capa más profunda de significado a la que solo se puede acceder escuchando, soñando y sintonizando.

Geográficamente, la **Zona de la Noche** se proyecta desde el punto más al suroeste de **Australia** y se extiende por gran parte de Australia, incluyendo muchos de los territorios tradicionales de los **Aborígenes Australianos**. Abarca **Uluru**, el **mar de Tasmania**, los mundos insulares de **Melanesia y Polinesia, Nueva Zelanda** —conocida tradicionalmente como **Aotearoa**— y gran parte del sureste del **Océano Pacífico Sur**. Esta inmensa región forma uno de los paisajes culturales oceánicos continuos más grandes de la Tierra.

La **Zona de la Noche** pertenece a la **Familia de la Señal**, cuya función es *desvelar el misterio*. Dentro del Holón Planetario, se conoce arquetípicamente como la **Zona de la Soñadora**.

El **Tiempo del Sueño** puede considerarse como un campo de realidad continuo que existe más allá del tiempo lineal ordinario. Es sagrado para el pueblo aborígen.

Antes de que la humanidad aprendiera a construir civilizaciones, sabía soñar. Y tal vez, antes de que la humanidad pueda descubrir su futuro, deba recordar cómo volver a escuchar el gran campo onírico del que surgen todos los mundos.

Esta relación íntima con la inteligencia viva de la Tierra se refleja en toda la **Zona de la Noche**, no solo en sus tradiciones espirituales, sino también en sus extraordinarios sistemas naturales.

La **Zona de la Noche** alberga la **Gran Barrera de Coral**, uno de los sistemas vivos más extraordinarios de la Tierra.

Con una extensión de más de 1.400 millas (2.300 kilómetros) a lo largo de la costa noreste de **Queensland**, la Gran Barrera de Coral es el mayor sistema de arrecifes de coral de la Tierra. Compuesta por casi 3.000 arrecifes individuales y aproximadamente 900 islas, forma una estructura viva tan vasta que puede verse desde el espacio.

Al igual que las Líneas del Canto conectan los lugares sagrados a lo largo del continente australiano, el arrecife forma una vasta red viva bajo el mar, una intrincada trama de relaciones que une a innumerables especies en un único conjunto ecológico.

Navegantes Polinesios

La **Zona de la Noche** también es el hogar de algunos de los mejores navegantes de la historia de la humanidad.

Mucho antes de la brújula o de la exploración europea, los viajeros polinesios cruzaban vastas extensiones del Pacífico utilizando las estrellas, las migraciones de las aves, las formaciones de nubes y sutiles señales oceánicas.

Lo que hace que esto sea extraordinario es que navegaban sin instrumentos modernos: sin GPS y ni siquiera con mapas de papel. En su lugar, cultivaron una profunda relación con el propio océano, aprendiendo a leer sus ritmos, movimientos y señales con asombrosa precisión.

La llegada posterior del capitán Cook y la expansión de la influencia imperial británica introdujeron una corriente muy diferente en la región. Los sistemas coloniales cartografiaron, reclamaron y reorganizaron tierras que durante mucho tiempo se habían entendido a través de la memoria ancestral y la relación con el lugar.

Australia y Nueva Zelanda acabaron formando parte de la Commonwealth británica, superponiendo **los antiguos campos de memoria** a las estructuras administrativas del imperio. Sin embargo, bajo estas capas más recientes, los patrones más antiguos perduran.

Los gobiernos coloniales impusieron nuevas carreteras, fronteras y formas de organizar el espacio, pero los patrones más profundos del país, la ascendencia y la geografía sagrada nunca se borraron por completo. Permanecen arraigados en la propia tierra, a la espera de ser recordados.

Un ejemplo llamativo es la relación entre las autopistas modernas y las antiguas **líneas del canto aborígen**.

Las Líneas del Canto Mágicas

Muchas tradiciones aborígenes enseñan que las **líneas del canto** son *rutas ancestrales que codifican tanto el conocimiento espiritual como el conocimiento práctico de la tierra, uniendo lugares sagrados, fuentes de agua y la memoria ecológica.*

En muchos casos, las rutas de transporte contemporáneas siguen caminos que se recorrieron durante miles de años antes de la colonización europea. La famosa autopista Stuart, que va de Adelaida a Darwin atravesando el corazón de Australia, discurre en paralelo con tramos de corredores de viaje indígenas mucho más antiguos.

Una «Línea del Canto» también se denomina un «Sendero del Sueño».

Estos senderos son enormes relatos de la creación que atraviesan todo el continente.

Según las tradiciones aborígenes, los seres ancestrales recorrieron la Tierra durante el **Sueño**, creando montañas, ríos, abrevaderos, animales y lugares sagrados a medida que avanzaban. Sus viajes quedaron codificados en canciones, historias, ceremonias y obras de arte que podían transmitirse de generación en generación.

Al aprender y surcar estas líneas, podían recorrer miles de kilómetros por todo el país, ya que cada montaña, abrevadero y lugar sagrado está perfectamente situado en el orden de la letra de la canción.

Es fascinante reflexionar sobre esto.

La tecnología interna de estas culturas estaba muy desarrollada. En lugar de depender de dispositivos externos, el conocimiento se llevaba dentro de la propia conciencia y se mantenía a través de una relación viva con la Tierra.

Mucho antes de los teléfonos inteligentes, el GPS o incluso los mapas en papel, los aborígenes australianos desarrollaron una forma de orientarse a través de grandes distancias utilizando una capacidad biológica que todos poseemos: **la memoria espacial**. Esto está quedando en gran medida eclipsado por la mecanización de nuestra conciencia.

Al memorizar canciones que se correspondían con puntos de referencia, fuentes de agua, constelaciones y lugares sagrados, podían atravesar regiones enormes sin perder la conexión con las historias y las fuerzas ancestrales incrustadas en el paisaje.

En este sentido, una Línea del Canto es mucho más que una ruta. Es a la vez un mapa, un sistema de memoria, una enseñanza espiritual y una expresión viva de la inteligencia interconectada que anima la propia tierra.

En conjunto, las Líneas del Canto convierten el continente **australiano** en un *vasto palacio de la memoria viviente*.

No necesitaban pantallas para almacenar información. En su lugar, se basaban en la voz, el oído, la observación y la memoria. La genialidad de este sistema radica en que las canciones contienen múltiples capas de conocimiento, casi como carpetas anidadas dentro de otras carpetas.

A primera vista, una canción puede parecer una simple historia sobre un ser ancestral o un canguro gigante. Esta es la capa pública, accesible para los niños y los recién llegados. Pero a medida que una persona madura y recibe más instrucción, se revelan significados más profundos dentro de la misma canción.

De repente, la historia de un canguro rascando el suelo se convierte en una guía para encontrar agua en un lugar concreto. Otras capas contienen conocimientos sobre las migraciones de los animales, los ciclos de reproducción, los patrones climáticos, los cambios estacionales y las leyes que rigen las relaciones entre grupos vecinos.

La eficacia de este sistema es digna de admiración.

Los investigadores han descubierto que algunas tradiciones orales aborígenes conservan recuerdos de antiguas costas que se remontan miles de años atrás, hasta el final de la última Edad de Hielo. Al integrar el conocimiento directamente en las historias, las canciones y el propio paisaje, los pueblos aborígenes crearon una biblioteca viviente y

un manual de supervivencia que podía transmitirse de generación en generación sin necesidad de registros escritos.

Uluru: El Cordón Umbilical Cósmico

Una **Línea del Canto** concreta era el viaje de 3.500 km que conectaba la costa oriental del país con las regiones desérticas centrales, permitiendo el acceso a lugares emblemáticos como **Uluru**, uno de los lugares más sagrados de la Tierra.

Elevándose desde el desierto rojo, Uluru parece casi irreal cuando lo ves por primera vez en persona. Se yergue solitario contra el horizonte, como una isla de piedra gigante en un mar de arena. Pocos paisajes transmiten una sensación de presencia tan poderosa. Muchos visitantes hablan de la profunda quietud que sienten alrededor de Uluru.

Para el **pueblo Anangu**, los custodios tradicionales de la región, Uluru es una parte viva del Sueño.

Las cuevas, los abrevaderos, las fisuras y las marcas que salpican su superficie están vinculadas a historias ancestrales transmitidas a lo largo de innumerables generaciones. Estas historias describen los viajes de los seres ancestrales, la formación de la Tierra y las leyes que guían la vida humana.

En muchas tradiciones aborígenes, estos acontecimientos no se consideran historia lejana. El Sueño no es algo que ocurrió hace mucho tiempo. Es una realidad en curso que permanece presente en el propio paisaje. Uluru no es simplemente un monumento al pasado. Es un lugar donde el **Sueño sigue vivo**.

Esto convierte a **Uluru** en un vasto almacén de memoria; un guardián de archivos del futuro-pasado. En otras palabras, la propia Tierra alberga una enorme biblioteca invisible.

Desde la perspectiva de la **Zona de la Noche**, Uluru representa una forma diferente de conocer. La **Soñadora** no busca el conocimiento recopilando información.

La **Soñadora** entra en un campo vivo de memoria y aprende a través de la relación, la presencia y la atención.

Uluru, junto con su formación hermana **Kata Tjuta**, se considera en algunas tradiciones esotéricas como un importante centro de poder planetario. Algunas tradiciones indígenas hablan de poderosas vías energéticas asociadas a Uluru y describen a Uluru como un **cordón umbilical cósmico que une diferentes regiones de la red energética de la Tierra**. Dentro del sistema de chakras de la Tierra, Uluru representa el plexo solar, el monte Shasta actúa como la raíz y el monte Kailash sirve como la corona.

Alrededor del NS1.25 (2012), algunos investigadores y grupos espirituales difundieron la creencia de que un ritual a gran escala realizado en Uluru podría ayudar a catalizar un cambio en la conciencia humana. Según esta visión, tal evento podría disolver lo que se describía como una «red de control» sintética o una superposición de frecuencias

artificiales que se creía que suprimía el potencial espiritual de la humanidad. El acceso público a la roca se cerró oficialmente por razones desconocidas el NS1.32.4.9: Kin 106 (26 de octubre de 2019).

Misterios de Alice Springs y Uluru

El vasto corazón desértico de Australia, que se extiende desde **Alice Springs hasta Uluru**, sigue siendo uno de los grandes centros del Sueño en la Tierra.

Sin embargo, también es un lugar que ha atraído misterio y especulación. Con una instalación militar altamente secreta cerca de Alice Springs y la inmensa presencia de Uluru elevándose desde el desierto, la región se ha convertido en un imán para muchas teorías alternativas.

He aquí algunas:

1. Bases Militares Subterráneas de Múltiples Niveles (DUMB) en Pine Gap

A las afueras de Alice Springs se encuentra **Pine Gap** (oficialmente, la Instalación Conjunta de Defensa de Pine Gap). Aunque se sabe que es un enorme nodo de vigilancia por satélite y de inteligencia de señales (SIGINT) entre Estados Unidos y Australia, a veces también se hace referencia a él como **«el Área 51 de Australia»**.

Los radomos visibles (las gigantescas «bolas de golf» blancas en la superficie) son, supuestamente, solo la punta del iceberg.

Persisten los rumores de que la instalación se adentra más de 12 niveles en la Tierra, alimentada por un reactor nuclear local o por tecnología avanzada de perforación por plasma. Algunas teorías afirman que estos niveles subterráneos albergan naves extraterrestres sometidas a ingeniería inversa, cámaras secretas de pruebas de armas electromagnéticas y una red subterránea internacional de túneles de levitación magnética.

2. La Conexión del Túnel Subterráneo entre Uluru y Pine Gap

Dado que Uluru y Alice Springs (Pine Gap) están separadas por unos 450 km de desierto llano, los investigadores alternativos suelen trazar una línea energética y estructural entre ambas.

Una enorme línea de tránsito subterránea de alta velocidad o conducto de energía conecta la zona subterránea de Pine Gap directamente con el sistema de raíces subterráneas de Uluru. Algunos creen que el gobierno eligió la ubicación de Alice Springs precisamente para explotar o desviar la enorme resonancia conductora del monolito de Uluru. Se imagina la roca como un gigantesco diapasón natural o una antena capaz de transmitir o emitir frecuencias controladas por la base.

3. Resonancia de Tesla y Redes de Modificación Meteorológica

Los cambios bruscos y repentinos en la atmósfera del Outback, combinados con el comportamiento errático de las **luces Min Min** (orbes luminosos inexplicables que flotan por el desierto), han alimentado teorías sobre una guerra de frecuencias avanzada.

Algunos creen que Pine Gap opera como parte de una red global interconectada junto con **HAARP** (Programa de Investigación Auroral Activa de Alta Frecuencia) para probar el calentamiento ionosférico y la manipulación meteorológica.

Se alega que el gran contenido de hierro y las estructuras cristalinas únicas dentro de las arenas y rocas que rodean Alice Springs y Uluru crean un enorme amplificador natural para ondas escalares al estilo de Nikola Tesla. Algunos creen que esta red puede distorsionar el radar local, manipular los patrones de sequía regionales o proyectar campos electromagnéticos sintéticos a la atmósfera para enmascarar la actividad aérea clasificada.

4. Puertas Estelares, Líneas Ley y los Seres Celestiales Wandjina

El desierto central se encuentra en la intersección de poderosas líneas ley, creando una ruptura localizada en el espacio-tiempo, una «puerta dimensional» literal o puerta estelar.

Los defensores de esta teoría señalan antiguas representaciones de arte rupestre de los *Wandjina* (espíritus de las nubes y la lluvia) u otros seres celestiales ancestrales, replanteándolas a través de una perspectiva de «antiguos alienígenas». La teoría sugiere que el aislamiento extremo del Centro Rojo es mantenido por agencias espaciales internacionales no para proteger el medio ambiente, sino para vigilar un corredor celestial altamente activo donde inteligencias no humanas han entrado en el plano terrestre durante milenios.

El Poder Galáctico del 7

Asociada con Saturno galáctico-kármico, la Zona de la Noche lleva consigo la **destilación del poder galáctico del siete**.

En muchas tradiciones, el número siete está asociado con ciclos sagrados, la culminación, la iniciación y el paso del conocimiento a la comprensión.

Dentro del Holón Planetario, el Poder Galáctico del Siete representa la destilación. Toma la experiencia en bruto y la refina hasta convertirla en perspicacia. El énfasis no está en la acumulación, sino en extraer la verdad esencial oculta en la experiencia.

Si Australia porta la memoria ancestral del Sueño a través de sus desiertos, sus Líneas del Canto y sus paisajes sagrados, Aotearoa porta la memoria de los grandes navegantes oceánicos que recorrieron vastas distancias guiados por las estrellas, las corrientes, las nubes y la intuición. Juntas forman los confines meridionales de la Zona de la Noche,

una región donde la navegación, la ascendencia y la relación con la Tierra viva permanecen profundamente entrelazadas en el imaginario cultural.

Aquí, el Sueño no se limita al pasado; es un proceso continuo que se mueve a través de la tierra, el mar y las estrellas.

De este modo, la **Zona de la Noche** refleja el don más profundo del Poder Galáctico del Siete: la transformación de la experiencia en sabiduría, y de la sabiduría en comprensión viva

.....

Notas biográficas:

Valum Votan y yo vivimos en Nueva Zelanda durante dos años y en **Australia** durante cuatro. Tras su fallecimiento en el NS1.23 (2011), permanecí en soledad en Australia durante casi dos años más.

Durante nuestra estancia en Nueva Zelanda, trabajamos en estrecha colaboración con miembros del movimiento por la soberanía maorí y desarrollamos relaciones significativas con líderes indígenas y comunidades de los Waitaha, quienes nos adoptaron formalmente durante una ceremonia celebrada en los terrenos del Tratado de Waitangi.

Nuestra presencia y nuestras conexiones no siempre fueron bien recibidas por las autoridades, y finalmente surgieron circunstancias que nos impidieron volver a entrar en Nueva Zelanda. Como resultado, nuestro camino se desvió inesperadamente hacia Australia.

Lo que al principio parecía un desvío se convirtió en una oportunidad para una inmersión más profunda. Cuanto más tiempo pasábamos allí, más llegábamos a apreciar la extraordinaria profundidad del continente y la presencia perdurable de la cultura aborigen.

Tras el fallecimiento de Votan, mi tiempo de soledad en Australia me permitió establecer una relación aún más profunda con la Tierra. Vivir allí durante una profunda transición personal, mientras continuaba mis estudios, me proporcionó una experiencia de primera mano de las tradiciones del Sueño, los vastos paisajes interiores y la poderosa sensación de continuidad ancestral que aún existe bajo la superficie del mundo moderno.

Votan y yo visitamos **Uluru** en NS1.21 (2009) y tuvimos experiencias profundamente poderosas con la tierra. Tras su fallecimiento, regresé en NS.1.25 para la Convergencia Armónica de 2012 y sentí una fuerte conexión entre la roca sagrada —y los espíritus que intuía moraban bajo ella— y el monte Shasta, donde más tarde se anclaría la Sincronización Galáctica.

En aquel momento, no tenía ni idea de que pronto sería guiada de vuelta al monte Shasta para la Sincronización Galáctica en el **NS1.26** (2013), el punto medio exacto del primer Nuevo Ciclo de Sirio (1987-2039). Mirando atrás, la conexión que experimenté entre Uluru y el monte Shasta parece ahora parte de un patrón más amplio que apenas comenzaba a revelarse.

En aquel momento encontré un pequeño folleto de una anciana clarividente (que desea permanecer en el anonimato) que tuvo lugar en Uluru cerca de la Convergencia Armónica en el NS1.0. Ella describe su experiencia:

«Vi Ayers Rock y oí pronunciar el nombre de Uluru. Justo en la cima de la roca, en el centro, se elevaba una energía; los querubines volaban alrededor de esta energía con sus alas brillando a la luz.

Un ser femenino se elevó de la energía y proclamó: “Yo soy Shekinah”. Vi a personas de pie, cogidas de la mano, mirando hacia la base de la roca, y a una mujer de pie en la base.

La energía descendió desde la cima de la roca y entró en la mujer, y una voz dijo: “Soy Shekinah. He entrado en esta mujer y ella hablará por mí.”

La gente que estaba en la base se agolpó alrededor de la mujer, incluidos dos o tres ancianos aborígenes de la tribu, que se acercaron y la tocaron.

Entonces volví a ver la energía en la cima de Uluru, y una voz dijo: “Soy Shekinah. No tengo ni forma ni figura. Estoy en todas las mujeres. Soy el aspecto femenino de Dios. Así como Jesús personificó el aspecto masculino de Dios como el Cristo, yo personificaré el aspecto femenino de Dios a través de esta mujer...”

Amanecer en Uluru, Convergencia Armónica 2012. Foto de kin 185

.....

Zona de la Noche: Queenstown, Nueva Zelanda:

Ancla Geomántica de la Profecía Final: Synchronotron

Extracto de *Tiempo, Sincronicidad y Cambio de Calendario: la Obra y Vida Visionaria de Valum Votan*

«441 es tu código de frecuencia telepática», escuchó José en un sueño en el NS1.19.7.1: Kin 117 (2006), mientras se encontraba en **Queenstown, Nueva Zelanda**.

Le pareció interesante que 441 fuera 144 al revés e inmediatamente creó una plantilla de 21 x 21 a la que llamó la matriz del cubo 441. Así comenzó un proceso inicial de tres anillos para descifrar esta matriz de 21 x 21.

Desde el NS1.2 (1989), se había centrado en la importancia del cubo y en lo que él llama el Cubo de la Ley. La estructura del cubo es uno de los componentes clave del Telektonon.

José sintió que, en última instancia, el cubo resume la síntesis de la ciencia de la creación divina. En su retorno solar 52.º, recibió una visión del cubo implosionado mientras viajaba en la vid sagrada, la ayahuasca, que le había dado un curandero.

Los espíritus de las plantas le indicaron que toda experiencia sensorial está codificada dentro del organismo humano de una manera matemática precisa. En este espacio profundamente meditativo, de repente se experimentó a sí mismo dentro de un cubo.

Todo estaba dentro de este cubo. Nada existía fuera del cubo cósmico. En el centro del cubo, toda la realidad se encuentra a la misma distancia del observador.

En este estado visionario tomó conciencia de tres planos. Había un plano horizontal (posteriormente identificado como el Plano de la Mente); perpendicular a este, de izquierda a derecha, había un segundo plano (posteriormente identificado como el Plano del Espíritu); y perpendicular a los otros dos, pero discurrendo de adelante hacia atrás, había un tercer plano (posteriormente identificado como el Plano de la Voluntad).

Cuando se descubrió a Pacal Votan en su sarcófago, tenía un cubo en la mano derecha y una esfera en la izquierda. En el centro de Palenque hay una escultura de estuco de Pacal Votan, de tamaño mayor que el natural, con el cubo en la mano derecha y la esfera en la izquierda. Para José, esta visión reveló una realidad cosmológica primordial.

José sintió que el cubo y sus números eran el lenguaje de la mente post-conceptual y sintió cada vez más que la inteligencia de dimensiones superiores o los «rayos de pensamiento» estaban codificados en diferentes frecuencias numéricas.

Este sueño del número 441 desencadenó un proceso continuo de descodificación. A lo largo de un periodo de tres anillos, este proceso se desarrolló hasta que se dio cuenta de que esta matriz cúbica 441 era el paraguas que contenía todos los códigos que habían evolucionado hasta ese momento. Comprendió, entonces más que nunca, que la naturaleza del número era verdaderamente su propia dimensión que precedía al universo físico.

Al sintonizarse con las matrices numéricas y utilizarlas en relación con el orden sincrónico, comprendió que los números y las matrices sincrónicas eran en realidad campos de fuerza mentales. Hacía tiempo que había identificado que la especie humana opera inconscientemente dentro de una matriz numérica —aunque la matriz numérica 12:60 es inconsciente e irregular—: el calendario de 12 meses es una matriz numérica, al igual que el reloj de 60 minutos...

... Sabía que se trataba de un sistema avanzado, no destinado a las masas, sino solo a aquellos con mentes agudas y corazones puros que estuvieran predispuestos a recibirlo.

El Synchronotron es el método para operar con prácticas supermentales superiores que tratan con matrices matemáticas o plantillas de pensamiento y conocimiento que existen en un espacio mental puro de dimensiones superiores. Se trata de un programa avanzado que nos ayudará a alcanzar el siguiente nivel superior.

Esto requiere una concentración supermental a través de la capacidad superconsciente para comprender la naturaleza del número como frecuencia y significado. Se trata de un tipo de lenguaje telepático y una estructura de conocimiento que tiene que ver con los planos superiores de la conciencia y la existencia cósmica. Es el método para comunicarse con la civilización cósmica universal en todos sus centros multigalácticos.

Observación final: Las Zonas Azules del Holón Planetario son de donde proviene la mayor parte de este conocimiento, excepto la Tormenta Azul, que es la Antártida.

.....

Transcripción tomada desde: www.cosmichistory.love/ GM108X
–Stephanie South / Reina Roja